

L-609-11

FM/1006

PROYECTO

DE BASES Ó IDEA GENERAL

PARA

constituir un Montepío ó Caja de pensiones á favor de las viudas y
huérfanos de Abogados pobres de Madrid y de
socorros á estos, presentado por varios señores Colegiales
y que se tomó en consideración en Junta General
de 28 de Enero de 1906.

MADRID

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO «NEW JOB PRESS»

Churraca, 15 duplicado

1906

Ayuntamiento de Madrid

Provincia de Madrid



Proyecto de Bases

ó idea general para constituir un Montepío ó Caja de pensiones á favor de las viudas y huérfanos de Abogados pobres de Madrid y de socorros á estos, presentado por varios señores Colegiales y que se tomó en consideración en Junta General de 28 de Enero de 1906.

Original del proyecto presentado por los señores Colegiales que suscriben la proposición.

Bajo la base de la renta que actualmente producen las 800.000 pesetas que constituyen el capital del Colegio, los ingresos sobrantes, después de cubrir los gastos anuales, y los demás ingresos que á este fin benéfico habrán de crearse, y de que luego se hablará, entienden los que suscriben que puede cumplirse tan laudable fin, dando así un buen empleo á dichas rentas é ingresos, que hoy no prestan más utilidad que la de ir formando por acumulación un cuantioso capital, innecesario, y que constituye un verdadero sarcasmo al lado del sinnúmero de miserias y privaciones que padecen muchos colegiados, encanecidos en la digna práctica del Derecho, que perecen materialmente de hambre, sin que le sea dado ni la esperanza remota de un auxilio constante, aunque pequeño, para sus viudas y huérfanos, que les asegure siquiera el pan diario.

Según datos que aproximados se nos han proporcionado, *ya que fijos no nos ha sido*

Modificaciones que la Junta de Gobierno en cumplimiento de un acuerdo de la General ha introducido en el proyecto, al solo efecto de someterlo á la libre discusión de los Colegiados: sin que pueda entenderse que la Junta de Gobierno hace suyo el proyecto.

La Junta de Gobierno, en cumplimiento del acuerdo tomado en la general celebrada el día 28 de Enero último, para la creación del Montepío, ha estudiado detenidamente el proyecto que en aquella se presentó por varios señores colegiados; y sobre éste y el que tenía formulado esta Junta de Gobierno y que presentó á la general del año anterior, ha formulado este nuevo proyecto de bases.

Ha sido objeto de maduro examen, la manera de arbitrar fondos para la creación y sostenimiento de este organismo benéfico, y dado su objeto, no parece aceptable la idea de imponer un tributo obligatorio á todos los Abogados que constituyen el Colegio, pues debiendo ser la base de toda asociación el principio de la más absoluta libertad, ese tributo obligatorio parece contrario á la espontaneidad que debe presidir en esta clase de actos.

Del mismo modo, ha creído prudente la Junta, no obstante las respetables opiniones de muy distinguidos compañeros, descartar la idea de otros tributos representados por pólizas ó timbres sobre los trabajos profe-

posible recoger hasta la fecha(!), el capital del Colegio de Abogados de Madrid en la actualidad asciende á la respetable suma de 800.000 pesetas, que al 4 por 100 anual de interés, producen 32.000. Por patentes, certificaciones y demás, se calcula un ingreso anual de pesetas 50.000. Por cuotas de ingreso 5.000 pesetas. En conjunto suman, por tanto, los ingresos 87.000 pesetas, de las que deducidas 20.000 que importan aproximadamente el presupuesto de gastos, queda un sobrante anual de 67.000 pesetas de que puede disponerse. No obstante, los Letrados que suscriben entienden que de tales ingresos bastaría con tomar 37000 pts. dejando las 30.000 restantes para poder hacer frente á cualquier otro gasto imprevisto, y para acumular al capital, con objeto de ir aumentando la renta á los fines benéficos de que aquí nos ocupamos.

Para atender también con mayor desahogo á estos, se crea una cuota mensual *general* obligatoria, que se considerará como carga del Colegio, que todos vienen obligados á levantar, de una peseta mensual, cuya cuota podrá duplicarse ó triplicarse con arreglo á la de contribución industrial que cada cual satisfaga, ó en vista de los cargos oficiales que el colegial de que se trate haya desempeñado y que redunden en provecho de sus respectivos bufetes, ó por el número de años en ejercicio. Siendo el número de colegiados en la actualidad de 2.496, podrían percibirse por este concepto próximamente y sin gran sacrificio por parte de nadie, unas 31.000 pesetas, que sumadas á las 37.000 que hemos destinado ya á este fin, hacen 68.000 pesetas anuales.

Además de esta cuota *general* puede establecerse como *particular*, y en relación con las utilidades de cada cual un sello de 0,10 pesetas, que habrá de fijarse al final de cada escrito, diligencia ó comparecencia, y á los bastantes de los poderes; otro de una peseta para las demandas, contestaciones y escritos

sionales, porque este medio, además de resultar de difícil realización en la práctica, impondría un gravámen solo á los Abogados en ejercicio que formaran parte del Montepío, resultando una evidente desigualdad, dentro de una asociación de esta índole donde todos los que la forman, deben soportar iguales cargas para aspirar á los mismos beneficios; y desde otro punto de vista, podría venir á aumentar los gastos para el cliente, harto crecidos ya en la mayor parte de los casos, y significaría la imposición de un gravámen, ó la súplica de una limosna á personas completamente extrañas á la corporación.

Por fortuna puede contarse, y desde luego se cuenta, para la realización del proyecto en parte, con un auxilio poderoso, que es el que nos puede prestar el próspero estado del capital de nuestro Colegio.

Claro es, que para el disfrute de todo beneficio de esta clase, no pueden menós de imponerse sacrificios, siquiera sean voluntarios y de poca consideración, representados por el desembolso pecuniario, el transcurso del tiempo y el cumplimiento de ciertos requisitos.

Expuesto este breve preámbulo, las Bases que se proponen son las siguientes:

Primera.—Se crea un Montepío para las viudas y huérfanos de los Abogados del Ilustre Colegio de Madrid.

Segunda.—Se fija un plazo de dos años á contar desde el día en que se aprueben las presentes bases, término que se considera indispensable, para la propaganda y constitución del organismo colectivo, con el número necesario de colegiales suscritos para que pueda empezar á funcionar el Montepío, á cuyo efecto, se nombrará desde luego una Comisión gestora ó de propaganda para constituir la asociación.

Se entenderá que hay número suficiente de Colegiales para los efectos expresados cuando se hayan suscrito al Montepío al menos la tercera parte de los Señores Colegiados.

Tercera.—Transecurridos que sean los dos años que se fijan en la base anterior, ó antes, si el número de Colegiales suscritos es suficiente, se procederá á la constitución definitiva de una Junta general convocada al efecto, nombrándose en ella la Junta de Gobierno del Montepío de los Abogados del Ilustre Colegio de Madrid, que será forma-

de conclusión; otro de dos pesetas para las vistas de la Audiencia; otro de tres para las del Supremo; otro de 10 para testamentarias cuyo inventario sea menor de 50.000 pesetas, y otro de 25 para las superiores á esta cifra. Por todos estos conceptos no será mucho calcular que el ingreso anual ha de ser por lo menos del doble de lo que producen los bastantes, ó sea de 10.000 pesetas que sumadas á las 68.000 forman un capital anual de 78.000 pesetas.

También á estos fines puede aumentarse la cuota de ingreso en el Colegio en 50 pesetas más; lo que no resulta excesivo en atención á lo que se paga en algunos otros Colegios de provincias, y lo cual produciría otro ingreso aproximado de unas 1.650 pesetas, ó sea en junto, con las 78.000 que por otros conceptos hemos dicho que pueden obtenerse, 94.650 pesetas. Es decir, que pudieran reunirse, sin menoscabo para el Colegio ni sacrificio para los colegiados, unas 100.000 pesetas al año.

De éstas podrían reservarse 25.000 á socorrer á colegiados pobres, con arreglo á las condiciones y trámites que en el correspondiente reglamento se determinen, y quedarían 75.000 para conceder 62 pensiones anuales, de 1.200 pesetas cada una, ó sea 100 pesetas al mes, para viudas y huérfanos de Abogados pobres que llevaran más de dos años incorporados al Colegio, ó que sin haber sido ellos pobres, sus viudas ó huérfanos, por no contar con más recursos que los que aquél proporcionaba con su trabajo ó por cualquier otra circunstancia, acrediten estar en estado de pobreza; considerándose como tales á aquellos que prueben que no disfrutaban de ingresos anuales superiores á 5 pesetas diarias si son tres de familia, ó 7,50 si exceden, ya que cuanto más numerosa es ésta, mayores son las necesidades y más preciso el acumular los medios de satisfacerlas.

No podrá concederse más del importe de

da por la del Colegio y nueve vocales más, que se elegirán por los suscriptores, habiendo de recaer necesariamente esos nombramientos en los que lo sean y tengan satisfechas sus cuotas de entrada y todas las mensualidades vencidas hasta el día de la elección.

Elegida esa Junta, y en el plazo que se la señale por la general que la nombre, redactará el Reglamento porque se ha de regir el Montepío, que será aprobado oportunamente en otra Junta general.

Serán Presidente, Tesorero y Secretario natos de la Junta del Montepío, el Decano, Tesorero y Secretario del Colegio.

Estos cargos, el de vocal de la Junta del Montepío y los de la Comisión gestora, de que trata la base segunda, serán gratuitos.

Cuarta.—El capital del Montepío se formará:

Primero.—Con 250.000 pesetas nominales que en valores del Estado, reservará en su poder para el Montepío, la Junta de Gobierno, del capital del Colegio y á partir del ejercicio en que para ello se haya aprobado el presupuesto de gastos del Colegio.

Segundo.—Con la renta que esas 250.000 pesetas nominales produzcan durante los cinco años, después de los que conforme á la base séptima se empezarán á pagar las primeras pensiones.

Tercero.—Con una subvención de 10.000 pesetas al año que la Junta de Gobierno del Colegio promete abonar de los fondos del mismo, siempre que el número de suscriptores al Montepío, exceda de la tercera parte de Señores Colegiados, consignándose al efecto en el proyecto de presupuestos de gastos anual, la partida necesaria para el pago de esa subvención.

Cuarto.—Con el importe de las cuotas de la suscripción voluntaria durante los dos años de constitución y propaganda y hasta los cinco que han de transcurrir para que adquieran derecho las viudas y huérfanos de los primeros suscriptores, conforme á la base séptima.

Las cuotas serán, una de entrada, de 25 pesetas, abonable de una sola vez al inscribirse en el Montepío, y otra mensual de 2'50 pesetas.

Quinta.—Las rentas de estos ingresos, las cuotas que con posterioridad á la concesión de la primera pensión se recauden, y la subvención anual del Colegio, á partir de la

dos pensiones á cada familia, y esto en el caso de que entre la viuda y huérfanos se reúnan más de tres personas. En todo caso, y á los efectos del derecho á percibirla, se entenderá repartida por partes iguales entre todos los individuos de la familia.

Las pensiones caducarán por muerte, matrimonio de la viuda ó de los hijos y mayoría de edad de los varones.

No tendrá lugar nunca el derecho de acrecer las pensiones de unas personas en otras.

Si hubiese más personas con derecho á pensión que las pensiones que hoy día se pueden conceder, se les dará un número con arreglo al orden de presentación de las solicitudes, y entrarán á percibirla tan pronto haya los fondos necesarios para ello.

Del sobrante de los ingresos del Colegio se irá formando un capital, cuyas rentas se dedicarán al aumento del número de pensiones ó su cuantía, cuando aquél sea suficiente y los socorros anuales.

Si por cualquier circunstancia se diese al capital del Colegio un empleo más productivo, á los fines benéficos de que aquí nos ocupamos habrá de dedicarse, cuando menos, 5 por 100, distribuido en la forma indicada.

El derecho á la pensión, respecto á los actualmente colegiados, nacerá desde que quede constituido el Montepío ó Caja de pensiones, y con respecto á las familias de Abogados que mueran á contar de esa fecha.

Para cuanto afecte á esta especie de Montepío, se creará una Junta directiva, á la que podrán pertenecer todos los colegiales, sin más condición que llevar más de dos años de ejercicio. No obstante, el Tesorero será el mismo del Colegio.

misma fecha, constituirán el haber para el pago de las pensiones del Montepío, que en ningún caso podrá afectar al capital formado ni al que en lo sucesivo se pueda ir formando por acumulación.

Sexta.—La pensión para la viuda ó huérfanos del colegial suscrito al Montepío, no será inferior á 1.500 pesetas anuales.

Septima.—Para que la viuda ó huérfanos tengan derecho á pensión, serán requisitos indispensables.

1.º Que el colegial suscrito tenga satisfecha la cuota de entrada y todas las mensuales por espacio de cinco años. El retraso en el pago por tres meses seguidos, será causa bastante para la pérdida del derecho, sin reintegro de ninguna clase.

2.º Mientras el estado económico del Montepío no lo permita, que no tengan ingresos superiores á 5 pesetas diarias, si no son más de tres de familia, ó 7,50 si exceden, quedando al celo y prudencia de la Junta del Montepío, la apreciación sobre estos extremos por los medios de justificación que se aporten por los interesados, sin perjuicio de cualesquiera otras que estime prudentes la indicada Junta, que resolverá sin ulterior recurso sobre la concesión de pensiones.

Octava.—No se adquirirá nunca derecho más que á una sola pensión que en su caso se distribuirá entre la viuda y huérfanos del Colegial fallecido, en la cuantía y forma que determine el Reglamento.

Novena.—Si hubiese más personas con derecho á pensión que las que pueda conceder el Montepío con cargo á sus recursos, guardarán turno riguroso por orden de presentación de solicitudes y entrarán á percibir la pensión tan pronto como haya los fondos necesarios para ello.

Décima.—Las pensiones caducarán por muerte ó matrimonio de la viuda ó de los hijos, y por mayoría de edad de los varones, ó cuando los pensionistas mejorasen de situación, adquiriendo medios de vida con carácter permanente que les coloque en situación desahogada, haciendo innecesaria la pensión de socorro del Montepío.

Undécima.—Si, lo que no es de esperar dados los humanitarios y loables fines que se persiguen, al transcurrir los dos años fijados en la base segunda, no se llegase á reunir número bastante de asociados para constituir con carácter definitivo el Montepío, ó si, por cualquiera otras causas no

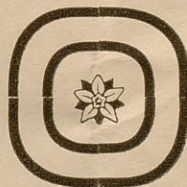
Los Letrados que suscriben entienden que lo propuesto es práctico: pues aunque se equivocase en sus cálculos, ó los ingresos fuesen menores por no aceptarse todos los propuestos, la cuestión se reduciría á disminuir el número de pensiones, que por el sistema propuesto de dejar una cantidad anual para capitalizar, podrían irse aumentando, constantemente bajo una base segura.—*Lorenzo Barrio y Morayta.*—*Siguen las firmas.*

Diciembre, 1905.

previstas, llegara el sensible caso de no poder realizar el proyecto, se restituirán al Colegio y á los suscriptores sus respectivas aportaciones.

Duodécima.—Los gastos de material necesarios durante el periodo de constitución y propaganda, fijados en la base segunda, serán abonados con cargo al presupuesto anual de gastos del Colegio, pues la Junta de Gobierno, por medio de su Tesorero y Secretario, se encargará de la cobranza y custodia de los fondos destinados á ese fin.

Madrid y Mayo de 1906.



El Ayuntamiento de Madrid ha acordado en su sesión de 15 de Mayo de 1900, que se abra un concurso para la construcción de un edificio de viviendas en el barrio de San Francisco, sito en la calle de San Francisco, número 10. El concurso se abrirá el día 15 de Junio de 1900, y los interesados podrán presentar sus proyectos hasta el día 15 de Julio de 1900. El Ayuntamiento se reserva el derecho de aceptar o no el proyecto que le parezca más conveniente.

El Ayuntamiento de Madrid ha acordado en su sesión de 15 de Mayo de 1900, que se abra un concurso para la construcción de un edificio de viviendas en el barrio de San Francisco, sito en la calle de San Francisco, número 10. El concurso se abrirá el día 15 de Junio de 1900, y los interesados podrán presentar sus proyectos hasta el día 15 de Julio de 1900. El Ayuntamiento se reserva el derecho de aceptar o no el proyecto que le parezca más conveniente.



